

**TEJIDOS PARA LA MUERTE:
ANÁLISIS TEXTIL Y EGIPTOLÓGICO DE VENDAJES FUNERARIOS
DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL¹**

*Fabrics for death: National History Museum's egyptological and textile analysis of
funerary bandages*

Carlos González*
Nieves Acevedo**
Bárbara Cases***
Gabriel Valenzuela****

¹ Este trabajo es resultado del Proyecto “Momias Egipcias en Chile”, ejecutado por la Sociedad de Estudios Egipcios de Chile y patrocinado por la Embajada de la República Árabe de Egipto en Chile, el Museo Nacional de Historia Natural, la Université Paul Valéry - Montpellier III y el Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile. Agradecemos especialmente al referido museo su apoyo, como también a la conservadora textil Fanny Espinoza del Museo Histórico Nacional, por sus aportes y análisis de identificación de fibras. De igual forma, damos las gracias al artista visual Santiago Caruso por permitirnos utilizar una de sus obras. Por último, agradecemos al fotógrafo Jorge Osorio, por las imágenes de las muestras textiles.

Las imágenes de las figuras comprendidas entre los números 2 y 10 de este trabajo proceden de la Colección del Museo Nacional de Historia Natural de Chile. Tales imágenes no pueden ser reproducidas de ningún modo ni por ningún medio sin la autorización expresa de sus autores y del Museo Nacional de Historia Natural de Chile.

* Corporación Centro de Investigaciones del Hombre en el Desierto, Universidad de Tarapacá. Arica, Chile. Correo electrónico: inkacarlitos@gmail.com

** Área de Antropología, Museo Nacional de Historia Natural. Santiago, Chile. Correo electrónico: nacevedo@mnhn.cl

*** Programa Doctorado en Antropología UCN-UTA, Universidad de Tarapacá, Campus Azapa. Arica, Chile. Correo electrónico: barbara_cases@yahoo.es

**** Sociedad de Estudios Egipcios de Chile. Santiago, Chile. Correo electrónico: egiptologia.chile@gmail.com

Artículo recibido el 01 de junio de 2015. Aceptado el 09 de octubre de 2015.

RESUMEN

El presente trabajo es resultado del proyecto “Momias Egipcias en Chile”. Comprende el análisis textil y egiptológico de cinco muestras de vendas funerarias de la colección egipcia del Museo Nacional de Historia Natural, Santiago, Chile. Fueron obtenidas del vendaje de Isis Weret y de otra persona que se encuentra en los sarcófagos de Horoudja. En consecuencia, se entregan antecedentes técnicos sobre la configuración de estos elementos, discutiendo también el papel de los vendajes como elementos distintivamente religiosos, junto con destacar su importancia dentro del ritual de momificación en el Antiguo Egipto.

Palabras clave: Vendas funerarias, momificación ritual, Egiptología.

ABSTRACT

The present study is the result of the project “Egyptian Mummies in Chile”. It comprises the textile and the egyptological analysis of five funerary bandages samples of the National Museum of Natural History Egyptian collection from Santiago, Chile. They were obtained from the bandages of Isis Weret and another person who is in Horoudja sarcophagus. As a result, technical background about the configuration of these elements is delivered, bringing into discussion the role of the bandages as religious elements as well as standing out its importance within the mummification ritual in Ancient Egypt.

Keywords: Funerary bandages, mummification ritual, Egyptology.

INTRODUCCIÓN

El propósito de este artículo es contribuir al conocimiento y autenticación de algunos componentes de la colección egipcia del Museo Nacional de Historia Natural, ubicado en Santiago, Chile. De esta manera, este trabajo analiza cinco muestras de vendajes de dos personas momificadas de la referida colección, Isis Weret (Mostny, 1940) y otra contenida en los sarcófagos de Horoudja (Bazin 2007), que pueden adscribirse entre la XXIII dinastía (alrededor de 828-712 a.C.) y la época ptolemaica (332-31 a.C.) (González *et al.*, 2009: 116). Estas determinaciones fueron planteadas como un marco inicial de la investigación del Proyecto “Momias Egipcias en Chile” (Baque, 2007; Bazin, 2007).

El referido proyecto tiene como objetivo central el conocimiento arqueo-egiptológico, bioantropológico y de conservación, de los cuerpos humanos momificados, ajuares, ofrendas y otros objetos de adscripción cronológica cultural del Antiguo Egipto existentes en Chile, tanto en el Museo Nacional de Historia

Natural de Santiago, como en el Museo de Hualpén. En el caso de la colección del museo de Santiago, consta de tres sarcófagos de madera, un sarcófago interno decorado hecho en cartón piedra, tres cuerpos humanos momificados artificialmente y 29 objetos, confeccionados en cerámica, loza, metal, piedra y textil, contándose entre ellos, una cría de cocodrilo momificado. Hasta el momento se han efectuado solo aproximaciones a este conjunto, siendo este trabajo uno de los primeros análisis, cuyos resultados damos a conocer en este ocasión.

Las cinco muestras estudiadas las catalogamos como textiles arqueológicos (Good, 2001), de allí su definición como productos materiales específicos de una sociedad desaparecida. Por lo tanto, son testimonios sociales de indiscutible poder informativo desde el punto de vista técnico, cultural e histórico, siendo expresión directa de una sociedad en un tiempo determinado, en este caso de una época del desarrollo histórico de los antiguos egipcios. Así, se procedió a estudiar las características técnicas y explicitar algunas implicancias egiptológicas de estas particulares evidencias fúnebres. Previamente, desarrollamos una acotada caracterización general del quehacer textil y de los vendajes mortuorios en el Antiguo Egipto, como contextualización al trabajo.

VENDAJES FUNERARIOS EGIPCIOS

En el Egipto Predinástico, dentro del Neolítico del Medio Oriente, podemos ubicar los primeros tejidos egipcios. Efectivamente, desde alrededor del 5.500 a.C. existen evidencias del cultivo del lino y de productos de esta materia prima (Rodríguez, 1993: 70; Allgrove-McDowell, 2003: 30), tal como lo comprueba un fragmento textil proveniente del Fayum A (Hall, 2001: 9). Asimismo, se cuenta con la representación de un telar de suelo (horizontal) en un plato de cerámica, recuperado en la tumba 3802 de una mujer en Badari, datada cerca del 4.000 a.C. (Allgrove-McDowell, 2003: 34; Barber, 1991: 82; Hall, 2001: 15). Se suma también el vestido de lino de Tarkhan, fechado por radiocarbono en 3.482-3.102 a.C. (Stevenson y Dee, 2016). En concreto, se ha constatado el uso del telar de suelo u horizontal desde la época predinástica en Egipto, continuando su empleo hasta la actualidad (Vogelsang-Eastwood, 2000: 277). De este modo, y ya desde las primeras dinastías egipcias, se comprueba una gran destreza en la producción de finos tejidos en telares horizontales, partiendo del trabajo con fibras vegetales (González, P., 1996: 34). Incluso, la producción textil de lino se ubicaba en segundo lugar, a continuación de la agricultura (Castañeda, 2008: 114), correspondiendo a una actividad bajo el control faraónico. Además, todos los templos egipcios tenían sus propios talleres de tejidos (Hall, 2001: 16-17).

Desde el Imperio Antiguo se constata la existencia de talleres especializados en el trabajo textil, siendo las mujeres las tejedoras por excelencia (Fischer, 2000: 45; Robins, 1996: 207). Este quehacer fue realizado por mujeres sin distinción de clases sociales, desde la realeza, pasando por el harem real, la nobleza hasta los talleres oficiales y familiares. En este sentido, la tejeduría puede definirse como una actividad eminentemente femenina durante la historia del Antiguo Egipto. No obstante, en el Imperio Nuevo se incorporan con mayor fuerza tejedores masculinos (Castañeda, 2008: 114). Según parece, dedicados solo al trabajo en telares verticales, al contrario de las mujeres, que enfocaban su labor en telares horizontales, expresando una evidente diferenciación sexual (García, 2005: 130) y una especialización significativa en términos culturales.

Los textiles fueron usados en las vestimentas del diario vivir y en la práctica de la momificación ritual, estando presentes en cada instancia de la vida de los antiguos egipcios. De este modo, puede establecerse que eran indicadores de variaciones tecnológicas, pero al mismo tiempo resumían también códigos culturales, elementos de comunicación no verbal y significaciones sociales distintivas, dando cuenta diacrónicamente de los procesos sociales en la sociedad egipcia. Esto es patente en el caso de los vendajes funerarios.

Durante varios siglos y dinastías prevaleció la modalidad de sepultar a las personas momificadas artificialmente solo con sus vendajes de lino, para luego depositarlos en los sarcófagos. Por ello el uso de vendas de lino o trozos de ellas para fines funerarios tiene una antigua data en Egipto, tal como lo demuestran los trozos de vendas encontrados en tumbas de Hieracópolis (3.500 a.C.), el brazo envuelto del faraón Djer de la I Dinastía o los hallazgos en el cementerio de Tarkhan, adscrito a esa misma Dinastía. En este último sitio se han encontrado cuerpos en posición lateral dentro de ataúdes de barro, madera y cestería, envueltos en lino y sin evisceración, pero pegados con una resina que conservaba la apariencia humana (Parra, 2010: 63-65). Ya desde la IV Dinastía, se evidencia la evisceración y la extracción de los órganos internos, aunque este proceso pudo haber comenzado antes. En la XVII Dinastía ya era común, también, la remoción del cerebro (Ikram, 2010: 2).

Se deduce de lo anterior que el vendaje fúnebre no perdió su importancia a lo largo del tiempo. Mientras que las vestimentas comunes o de la vida diaria pasaban a segundo plano en el ámbito funerario, ya que eran depositadas como ofrendas para la vida de ultratumba. Esta situación cambió desde el siglo III d.C., cuando se popularizó la costumbre de inhumar a los difuntos con sus vestimentas (Rodríguez, 1994: 837-838).

De acuerdo a la condición social y económica del difunto, existían variaciones en el procedimiento, la calidad, los materiales y el tiempo empleado en el proceso de momificación artificial, aunque generalmente la cantidad de tela empleada en este

proceso fue considerable (Vogelsang-Eastwood, 2000: 295). Estas diferenciaciones también son notorias en el fajado de los cuerpos, ocupándose vendas de lino de mayor o menor fineza, según el estatus del difunto. En promedio, una momia podía ocupar 16 kilos de vendas de lino (Parra, 2010: 11). Como dato puntual, 375 metros cuadrados de lino rodeaban el cuerpo de Wah, un administrador de bienes que vivió en los albores del Imperio Medio (Vogelsang-Eastwood, 2000: 295). Mientras que en recientes estudios de momias ptolemaicas, se han contado hasta 15 capas de vendajes pegados (Elias, 2012).

La momificación artificial podía alcanzar en las personas de alto estatus hasta 70 días, contemplando menos tiempo para el resto de la población. Contemplaba el recubrimiento del cuerpo por capas de natrón y bolsas de lino con este carbonato de sodio en su interior (práctica que se masificó con el tiempo); también se aplicó el lavado y la desinfección del cuerpo con vino de palma (Ikram, 2010: 2). Luego, el cuerpo era envuelto con vendas o tiras cortadas a partir de un género de lino, las que eran pegadas al cuerpo con una goma (Montet, 1964). Para realizar este procedimiento eran necesarios varios metros de vendas, las que eran minuciosamente plegadas y entrecruzadas (Rodríguez, 2003), alcanzando complejos dibujos, particularmente en tiempos grecorromanos (Parra, 2010: 77, 253). Mientras se efectuaba el proceso ritual de envoltura en el caso de faraones y nobles, eran dejados amuletos y joyas entre las vendas (Figura 1).

Debe entenderse que la momificación ritual en el Egipto Faraónico corresponde a un proceso antropogénico sobre un cuerpo humano o de animal, que busca mediante la extracción selectiva de órganos internos y un tratamiento químico (uso de natrón), obtener un cuerpo momificado artificialmente. Si bien fue un proceso generado en tiempos dinásticos en Egipto, no fue hasta el Imperio Medio cuando esta técnica se consolidó, llegando a su cúspide en el Imperio Nuevo (Isidro, 2006: 39-40).

A partir del Imperio Antiguo el cuerpo fue envuelto por completo, pero desde el Período Helenístico de Egipto (332-30 a.C.) se aprecia un mayor cuidado en cubrir cada miembro individualmente. Destacable es el hecho que el fajado o envoltura del cuerpo era un procedimiento ritual, pautado y secuencial de protección de las personas fallecidas, ya que durante su desarrollo eran recitadas oraciones atingentes. Se comenzaba por los dedos de manos y pies, luego por todas las extremidades, para continuar por el resto del cuerpo, utilizando no solo vendas sino también almohadillas de tela (Vogelsang-Eastwood, 2000: 295) y sábanas de lino. Esta etapa daba por término al proceso de la momificación ritual, previa a la depositación del cuerpo dentro del o los sarcófagos en la tumba.

Con estos alcances en torno al uso de las vendas funerarias en el Antiguo Egipto, desarrollamos a continuación la investigación de los textiles que nos preocupan.

MUESTRAS Y CRITERIOS DE ANÁLISIS

Se tomaron cinco muestras de vendajes textiles de dos cuerpos momificados, correspondientes a Isis Weret² y a otra persona depositada dentro de los sarcófagos de Horoudja³, identificados con los N° 6229 (1046) y 6231 (1048), respectivamente, del inventario del Área de Antropología del Museo Nacional de Historia Natural. Estas personas integran la colección egipcia de dicha institución museológica, cuyo estudio de documentación y nuevos aportes fueron señalados anteriormente (González *et al.*, 2009). Además, se precisó que las personas en cuestión pueden adscribirse preliminarmente entre la XXIII dinastía (alrededor de 828-712 a.C.) y la época ptolemaica (332-31 a.C.).

Cuatro muestras pertenecen al vendaje de Isis Weret (1, 2, 3 y 4) y una a la persona dentro de las cubiertas mortuorias de Horoudja (muestra única). Esta diferencia se debe a una intervención no invasiva, puesto que se ocuparon textiles disponibles, que estaban desprendidos del vendaje exterior, antes de nuestro trabajo, y que permitieran una clara observación macroscópica. Además, la muestra única de la persona presente en los sarcófagos de Horoudja, es de mayor tamaño que las cuatro de Isis Weret. En ambos casos las vendas provienen de la envoltura exterior de los cuerpos.

Este conjunto fue analizado en el Laboratorio del Departamento Textil del Museo Histórico Nacional, en Santiago, Chile. Previamente las muestras fueron fotografiadas, procediendo luego a realizar un estudio microscópico (Microscopio Nikon eclipse E600 Pol, con 40X), con el propósito de identificar las fibras con las cuales habían sido elaboradas. En esta parte del trabajo se contó con la colaboración de la especialista textil Fanny Espinoza, del referido museo.

El análisis técnico de cada una de las muestras siguió la propuesta de Correa (1998), que destaca la materia prima presente, las características técnicas de los hilados, la densidad y el ligamento del tejido. La descripción de los hilados se realizó considerando el número de unidades o cabos que lo componen, la dirección y grado de torsión como también el título, atributos que explicaremos a continuación.

² El nombre de esta persona está siendo revaluado por egiptólogos de la Université Paul Valéry Montpellier III (Francia) y del Akhmim Mummy Studies Consortium (EE.UU.). Mientras tanto, lo usamos en su acepción actual.

³ Si bien corresponde a un nombre generalmente masculino y ocupado en época tardía o griega, los sarcófagos definen a un sujeto femenino, a partir del análisis de sus inscripciones (Bazin, 2007). No obstante, la momia en su interior es masculina, generando confusión al respecto. Pese a esto, es posible que tanto el sarcófago como la persona momificada correspondan a épocas contemporáneas, siendo obtenidas, quizás, de un mismo sitio funerario. El aparente desfase entre los sarcófagos y el cuerpo se debió al expolio patrimonial que sufrió Egipto en el siglo XIX.

Para lograr que fibras de un largo discreto –como el lino o el algodón– se transformen en un haz continuo adecuado para tejer, es necesario torcerlas. La unidad textil mínima, o cabo, es el resultado de la primera torsión, es decir, el gesto técnico que transforma la fibra en un hilado (Cases, 2004: 84). Por su parte, la torsión de las fibras se puede hacer de derecha a izquierda, que genera una diagonal en S, o en sentido inverso, generando una diagonal en Z (Emery, 1995). El grado de torsión se refiere al ángulo en que se presenta la torsión de las fibras, reconociéndose en este caso entre 30 y 40 grados o fuerte. Por último, se describe el título o grosor de los hilados, que en este caso corresponden a fino y muy fino (entre 18 y 30, y entre 30 y 35, respectivamente), estando esta característica con la densidad del tejido.

De acuerdo a los antecedentes que hemos señalado, era factible que todos los tejidos analizados se habrían elaborado en telar. Desde una perspectiva técnica, el uso del telar implica el entrecruzamiento ortogonal de dos sistemas de hilados, de urdimbre (verticales) y trama (horizontales). Mediante el levantamiento alternado de hilados de urdimbre y el movimiento horizontal de las pasadas de trama, dichas unidades dan lugar a un textil, que constituye una nueva unidad o estructura tejida, que suele ser más o menos cerrada y compacta, apropiada para funciones de vestuario o utilitarias, de acuerdo a sus características decorativas y a la densidad del tejido. Dos ligamentos básicos que se pueden obtener a partir del telar fueron reconocidos en esta muestra. El primero, denominado tejido equilibrado o ligamento tela, implica el uso de un número similar de hilados de urdimbre y trama, siendo posible ver ambos elementos en el tejido terminado. El segundo, faz o cara de urdimbre, como su nombre lo indica, presenta un predominio de este grupo de hilados, los que suelen ocultar casi por completo a la trama. Ambos son tejidos planos, sin diferencias entre una y otra unión.

Por último, para establecer la densidad del tejido, se contaron las tramas y urdimbres usando un cuenta hilos Germany de 8 x, expresándose esta información con indicación del número de hilos de urdimbre por el número de pasadas de trama por centímetro cuadrado.

RESULTADOS

Como se indicó, del cuerpo momificado de Isis Weret N° 6229 (1046) se tomaron cuatro fragmentos que se encontraban desprendidos del vendaje exterior original (Figura 2). La Muestra 1 (Figura 3), corresponde una venda de 19,0 cm de largo por 3,5 cm de ancho. La materia prima de urdimbre y trama es lino y los hilados corresponden a cabos con torsión en S, con grado de torsión fuerte y título muy fino (30-35). Por medio del tejido a telar, se dio lugar a un tejido equilibrado o ligamento tela, con una densidad de 13 urdimbres y 11 tramas por cm².

La Muestra 2 (Figura 4), es un fragmento de vendaje de 5,0 de largo por 3,0 cm de ancho. Los hilados corresponden a cabos de lino, con torsión S, con grado de torsión fuerte y título muy fino (30-35). La técnica de elaboración fue el tejido a telar y el ligamento es faz de urdimbre, con una densidad de 26 urdimbres y 12 tramas por cm².

La Muestra 3, es un trozo de vendaje de 7,5 cm de largo y 5,0 cm de ancho. Los hilados tienen las mismas características que las muestras anteriores; es decir, usaron el lino como materia prima y son cabos con torsión en S, con grado de torsión fuerte y título fino. El tejido es igualmente ligamento faz de urdimbre, con una densidad de 28 urdimbres y 13 tramas por cm². Esta muestra presenta en una de sus caras restos adheridos de un producto blanquecino que está diseminado en un sector. Junto a estos residuos blanquecinos se encuentran remanentes de una sustancia compacta de color café, cuya consistencia es similar a una pasta o engobe (Figura 5). En el reverso de esta muestra es observable una pigmentación rojiza, que por el momento no ha sido analizada químicamente, al igual que la pasta o engobe café (Figuras 6 y 7).

La Muestra 4, consiste en un fragmento de vendaje cuadrado, de 5,5 cm de largo y ancho (Figura 8). Coincide con las muestras anteriores en cuanto a la materia prima, las características de los hilados, técnica y, al igual que los dos fragmentos anteriores, se realizó el ligamento faz de urdimbre, con una densidad de tejido de 24 hilados de urdimbre y 12 de trama por cm².

En las cuatro muestras los hilos utilizados son de un cabo con torsión en S, muy delgados, con grado de torsión fuerte, que al ser tejidos forman una estructura fina y liviana. En el caso de las muestras 2 y 3 el tejido es más compacto, mientras que en las muestras 1 y 4 es un tejido cuyas tramas y urdimbres se encuentran más separadas entre sí (abiertas), lo cual hace que el tejido sea liviano y de mayor flexibilidad, otorgándole una menor densidad. Además de estas variaciones en la densidad del tejido de los fragmentos de vendaje, hallamos también variaciones en el ligamento. En efecto, la muestra 1 corresponde a un tejido equilibrado o ligamento tela y, por su parte, las muestras restantes presentan ligamento en faz de urdimbre. Considerando la procedencia del vendaje exterior de los fragmentos estudiados de Isis Weret, esto sugeriría que ambos ligamentos fueron adecuados para esta función, y que posiblemente las variaciones en cuanto a flexibilidad y densidad pudieron no ser tan relevantes para constituir la envoltura externa del cuerpo.

Por otro lado, de la persona momificada presente dentro de los sarcófagos de Horoudja N° 6231 (1048), se tomó una muestra única de mayor tamaño que las anteriores, también desprendida del vendaje principal (Figura 9). Los hilos utilizados son de lino y se componen de un solo cabo, en torsión S, con grado de torsión fuerte y título fino (18-30). La densidad del tejido es de 28 hilos de urdimbre por 15 pasadas de trama por centímetro y al igual que la mayor parte

de las muestras de Isis Weret dieron lugar a un tejido con ligamento en faz de urdimbre. La estructura textil es más cerrada, lo que hace que a simple vista el tejido se vea más compacto y de mayor densidad (Figura 10). En esta muestra se pueden apreciar huellas de haber estado en contacto con algunos fluidos no identificados, dando al tejido una apariencia poco flexible al tacto. Exhibe también algunas manchas de humedad y suciedad.

Respecto a las muestras anteriores, este fragmento de vendaje externo difiere en presentar hilados finos, o sea, ligeramente más gruesos, no obstante lo cual, presenta el tejido más denso del conjunto estudiado. Esto podría afirmar lo que señalamos anteriormente, en torno a que las variaciones en cuanto a flexibilidad y densidad pudieron no ser tan relevantes para la elaboración del vendaje externo, lo que se podría relacionar con el hecho, que independiente del grosor o título de los hilados, en todas las muestras se trata de cabos, que permitirían dar lugar a tejidos flexibles, independiente de la densidad del tejido. En relación con las sutiles diferencias en las características de las muestras de los vendajes externos, ellas podrían tener tanto implicancias cronológicas como tecnológicas, estas últimas, tal vez vinculadas con el tipo de telar empleado.

COMENTARIOS Y CONCLUSIONES

De acuerdo al análisis llevado a cabo de las cinco muestras de los vendajes, podemos precisar que fue posible determinar que la materia prima común utilizada corresponde exclusivamente a lino, siendo de gran fineza (Espinoza com. pers., 2011). Igualmente, se pudo establecer que la elaboración de todas las telas fue mediante el uso del telar. Estas especificaciones sugieren una condición social elevada en vida de Isis Weret y de la otra persona dentro de los sarcófagos de Horoudja, que trasciende la muerte y se proyecta hacia la vida de ultratumba. Así lo indica la alta densidad de los textiles de las muestras, reflejando el empleo de hilos muy finos.

También se evidenció la técnica de hilado S, con un grado de torsión fuerte en todas las muestras. Sin embargo, como ya lo señalamos, encontramos variaciones tanto en el grosor de los hilados, densidad del tejido como en los ligamentos utilizados, que podría corresponder a diferencias técnicas según el tipo de telar utilizado, como también cronológicas; en ambos casos, no contamos hasta el momento con elementos para ampliar esta discusión. De esta forma, y con el aporte de los alcances técnicos, se procuró ir más allá de la mera identificación del lino, ya que esta básica determinación prevalece en los estudios de los textiles egipcios (Vogelsang-Eastwood, 2000: 296).

Valga recordar que las adscripciones cronológica culturales de estas personas, las ubican preliminarmente entre el 800 a.C. hasta la época Ptolemaica (322-30

a.C.), manteniéndose en esas fechas el empleo efectivo del lino para los vendajes funerarios. Si bien tenemos programada la obtención de fechados absolutos, no está contemplado datar estas vendas, dados los problemas de sesgo que presentan los textiles por factores bacterianos, aunque están programados que otros restos de estas personas sean sometidos al análisis radiocarbónico.

Isis Weret presenta una correspondencia entre el cuerpo dentro del sarcófago y su respectiva cubierta, ya que pertenece a un individuo femenino, subadulto (12-15 años), de acuerdo a las precisiones por Rayos X (Salinas, 2011). Esto no ocurre con Horoudja, cuya momia es una persona de sexo masculino, adulto joven (25-30 años) (Salinas, 2011), contenido dentro de dos sarcófagos femeninos. Pese a las diferencias sexuales y etarias de estas dos personas, es relevante que el lino fino sea la materia prima original de los vendajes de ambos, sin influir, al menos en estos dos casos analizados, aspectos de género. Del mismo modo, el análisis no detalló distinciones etarias. Por lo tanto, es factible plantear que el uso de estas telas, tipo gasas, pudo ser parte del ritual mortuorio en sí mismo. No obstante, en el caso de Isis Weret, se registró el uso de dos ligamentos distintos, que podría corresponder a sectores diferentes del vendaje o bien, a un desgaste o conservación diferencial del mismo. Llama sí la atención la mayor densidad de la muestra de la persona de sexo masculino, en comparación a las muestras restantes de la persona de sexo femenino, por factores para nosotros desconocidos.

Aparentemente las muestras de vendajes analizados no presentarían tintes ni pigmentos, lo que indicaría la ausencia de tratamientos de teñido, ocupándose en su condición natural como vendajes mortuorios, lo que se condice con la observación macroscópica de otros vendajes adheridos al cuerpo momificado de Isis Weret. Es probable que la pasta café y la pigmentación rojiza de la muestra 3 de Isis Weret pudiesen corresponder a puntuales adherencias de otras sustancias colorantes del sarcófago. Esto debe ser corroborado con futuros análisis.

Es relevante señalar que las muestras no fueron retiradas o despegadas de los cuerpos, lo que habría ocasionado deterioros, sino que se ocuparon trozos de vendas desprendidas del fajado original. Por ende, no existe claridad de la ubicación exacta de cada muestra en el cuerpo de estas personas, pero sin duda pertenecen a sus envolturas.

De todo lo tratado, se desprende del estudio de las cinco muestras analizadas que el fajado corresponde a un componente ritual común entre hombres, mujeres e infantes, y a una fase final de un proceso de momificación, que no haría distinciones significativas de género o edad, aunque sí de factores socioeconómicos (por ejemplo, calidad y cantidad de telas). Complementa lo anterior, la consideración que la envoltura con vendas de lino representa el punto cúlmine de un nuevo cuerpo momificado, si se quiere “purificado” luego del tratamiento con natrón, permaneciendo solo con el corazón y sin las ataduras corporales y biológicas del

diario vivir, *premortem*. Este nuevo cuerpo tendrá necesidades en la vida del más allá, en la que requerirá de comida y bebida luego de su resurrección, las que serán depositadas en la tumba, siempre que la posición social del difunto lo permita. En cierto sentido, y tal como lo plantea Riggs (2014), la envoltura de un cuerpo o de una estatua en el Antiguo Egipto, transformaba lo mundano o impuro en algo con características puras y divinas.

De esta manera, la momia fajada se convierte en un cuerpo que busca la corporeidad mística osiriaca, reconocida con claridad desde el Imperio Medio (Ikram, 2010: 2). Esta renovación divina procura una adecuada preparación para el paso hacia la vida de ultratumba, pudiendo concebirse como un cuerpo ontológico. Así, la persona fallecida solo puede asumir este tránsito por medio de un cuerpo momificado. En este contexto, la momia es un nuevo cuerpo, de características concomitantes entre lo social y lo ideológico, representa la esencia misma de la persona y donde convergen las influencias sociales y religiosas de los antiguos egipcios. Por consiguiente, los cuerpos momificados poseen indiscutiblemente agencia, vida social. En esa dirección, los vendajes funerarios se constituyen en vestimentas codificadas, esenciales y significativas para este rito de paso.

Finalmente, es importante consignar que a través de este análisis hemos accedido a conocer algunas características técnicas y la materia prima de muestras de vendajes mortuorios de dos personas del Antiguo Egipto, la contenida en los sarcófagos de Horoudja e Isis Weret. Junto con ello, hemos autenticado estas muestras, puesto que existían cuestionamientos iniciales a sus determinaciones arqueológicas, debido a la fina estructura y la densidad que presentaban, como al eventual manejo por parte de saqueadores de fines del siglo XIX, tiempo en el que fueron comprados los cuerpos de estas personas y sus sarcófagos en el mercado ilegal de Egipto, específicamente entre las décadas de 1880 y 1890 (González *et al.*, 2009: 110). Asimismo, este examen nos permitió también discutir algunas significaciones rituales y simbólicas de estos particulares textiles del ámbito funerario egipcio.

REFERENCIAS

- Allgrove-Mcdowell, Joan. Industries of the Near East and Europe in prehistory, Ancient Egypt, 5000-332 BC. In David T. Jenkins (Ed.), *The Cambridge History of Western Textiles*. United Kingdom: Cambridge University Press, (2003): 30-39.
- Baqué, Lucas. Observaciones sobre Momia y Sarcófagos MNHN - Chile. Manuscrito. España: Universidad de Barcelona, 2007.

- Barber, Elizabeth. *Prehistoric Textiles*. Princeton: Princeton University Press, 1991.
- Bazin, Laure. Sarcófagos de Chile. Traducción desde el francés por Georges Servajean. Manuscrito. Francia: Université Paul Valéry - Montpellier III, 2007.
- Cases, Bárbara. “Un acercamiento a las bolsas domésticas de Quillagua en relación a las caravanas del Período Intermedio Tardío (Loa Inferior, II Región)”. Memoria para optar al título profesional de Arqueóloga. Santiago: Universidad de Chile, 2004.
- Castañeda, José Carlos. *Señoras y esclavas: El papel de la mujer en la historia social del Egipto Antiguo*. México: El Colegio de México, A.C., 2008.
- Correa, Jacqueline. “Descripción y análisis de diseño de los tejidos del Cementerio Oriente del Valle de Quillagua, II Región”, *Boletín del Comité Nacional de Conservación Textil* 3 (1998): 129-144.
- Elias, Jonathan. Egyptian Mummification. Recent Findings Based on CT Scan Data from Egyptian Mummies (Ptolemaic Period), 2012. Disponible en: <http://amscresearch.com/id2.html> [Consultado el 21 de diciembre de 2012].
- Emery, Irene. *The primary structures of fabrics. An Illustrated Classification*. Washington, D.C.: Watson-Guptill Publications - Whitney Library of Design - The Textile Museum, 1995.
- Fischer, Henry George. *Egyptian women of the old kingdom. And of the Heracleopolitan Period*. New York: The Metropolitan Museum of Art, 2000.
- García, Agnés. “La producción textil y división sexual del trabajo en la antigüedad. Mesopotamia, Egipto y el Egeo en el segundo milenio a.n.e.”, *Historiae* 2 (2005): 115-142.
- González, Carlos, Valenzuela, Gabriel y Acevedo, Nieves. “Egiptología en Chile: Reflexiones iniciales sobre colección egipcia del Museo Nacional de Historia Natural”, *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 58 (2009): 105-120.
- González, Pilar. “El vestido y la cosmética en el Antiguo Egipto, Espacio, Tiempo y Forma, Serie II”, *Historia Antigua*, T. 9 (1996): 31-54.

- Good, Irene. "Archaeological Textiles: A Review of Current Research", *Annual Review of Anthropology* 30 (2001): 209-226.
- Hall, Rosalind. *Egyptian textiles*. United Kingdom: Shire Publications LTD, 2001.
- Ikram, Salima. Mummification. UCLA Encyclopedia of Egyptology, 2010. Disponible en: <http://escholarship.org/uc/item/0gn7x3ff> [Consultado el 22 de noviembre de 2013].
- Isidro, Albert. "Las momias: Tipología, historia y patología", *Revista Española de Antropología Física* 26 (2006): 37-62.
- Montet, Pierre. *La vida cotidiana en Egipto en tiempos de los Ramsés (Siglos XIII-XII a. C)*. Buenos Aires: Librería Hachette S. A., 1964.
- Mostny, Grete. "Las momias egipcias conservada en el museo", *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, T. XVIII (1940): 87-102 (más fotografía).
- Parra, José Miguel. *Momias. La derrota de la muerte en el Antiguo Egipto*. España: Crítica, 2010.
- Riggs, Christina., 2014. *Unwrapping Ancient Egypt*, 2014. Disponible en: <http://www.bloomsbury.com/uk/unwrapping-ancient-egypt-9780857856777/> [Consultado el 04 de agosto de 2014].
- Robins, Gay. *Las mujeres en el Antiguo Egipto*. Madrid: Ediciones Akal, 1996.
- Rodríguez, Laura. *Los tejidos coptos en las colecciones españolas: Las colecciones madrileñas*. Memoria para optar al Grado de Doctor. Departamento de Historia del Arte I (Medieval). España: Universidad Complutense de Madrid, 1993. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/4316/1/AH0013901.pdf> [Consultado el 18 de junio de 2013].
- Rodríguez, Laura. "La decoración geométrica en los tejidos coptos", *Anales de la Historia del Arte* 4 (1994): 837-846.
- Rodríguez, Laura. *El Arte textil en la Antigüedad y la Alta Edad Media*, 2003. Disponible en: http://ge-iic.com/files/Publicaciones/el_arte_textil_en_antiguedad.pdf [Consultado el 10 de diciembre de 2013].

Salinas, Juan Carlos. Informe radiológico odonto-estomatológico. Momias egipcias depositadas en el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago. Proyecto Momias Egipcias en Chile. Manuscrito. Santiago: Universidad de Chile, 2011.

Stevenson, Alice y Michel, W. Dee. “Confirmation of the world’s oldest woven garment: The Tarkhan Dress”, *Antiquity Project Gallery* 349. Disponible en: <http://antiquity.ac.uk/projgall/stevenson349>. [Consultado el 30 de marzo de 2016].

Vogelsang-Eastwood, Gillian. *Textiles. Ancient Egyptian Materials and Technology*. In Paul T. Nicholson & Ian Shaw (Eds.), United Kingdom: Cambridge University Press (2000): 268-298.

Figuras



Figura 1. Recreación de la envoltura ritual con vendajes de lino del cuerpo momificado de Tutankhamón, Imperio Nuevo (Ilustración gentileza de Santiago Caruso, 2015; www.santiagocaruso.com.ar).



Figura 2. Conjunto de las cuatro muestras de los vendajes tomados de la envoltura exterior del cuerpo de Isis Weret N °6229 (1046). Colección Museo Nacional de Historia Natural, Chile.



Figura 3. Detalle muestra 1 de Isis Weret. **Figura 4.** Detalle de la muestra 2 de Isis Weret.
Colección Museo Nacional de Historia Natural, Chile (ambas figuras).



Figura 5. Muestra 3 de Isis Weret. **Figura 6.** Vista posterior, muestra 3 de Isis Weret.
Colección Museo Nacional de Historia Natural, Chile (ambas figuras).



Figura 7. Pigmentación rojiza, muestra 3 de Isis Weret. **Figura 8.** Muestra 4 de Isis Weret.
Colección Museo Nacional de Historia Natural, Chile (ambas figuras).



Figura 9. Vista general de la muestra única del vendaje tomada de la persona presente en los sarcófagos de Horoudja N° 6231 (1048). Colección Museo Nacional de Historia Natural, Chile.



Figura 10. Detalle de la muestra tomada del vendaje de la persona dentro de los sarcófagos de Horoudja. Colección Museo Nacional de Historia Natural, Chile.

LAS IMÁGENES QUE APARECEN EN LAS FIGURAS ANTERIORES NO PUEDEN SER REPRODUCIDAS DE NINGÚN MODO NI POR NINGÚN MEDIO SIN LA AUTORIZACIÓN EXPRESA DE SUS AUTORES Y DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL DE CHILE.